

Dr. Tiberius Rata, Teología del Antiguo Testamento, Sesión 1, Introducción y metodología

© 2024 Tiberius Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberius Rata y su enseñanza sobre la Teología del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 1, Introducción y metodología.

Hola a todos. Mi nombre es Tiberius Rata. Enseño Antiguo Testamento en Grace College and Theological Seminary, y hoy vamos a hablar sobre la Teología del Antiguo Testamento. Primero, vamos a hablar sobre la introducción y la metodología de la disciplina.

No hacemos teología pura del Antiguo Testamento porque no podemos hacerlo; no somos profetas del Antiguo Testamento; somos maestros cristianos, por lo que no podemos enseñar el Antiguo Testamento como si Jesús no hubiera muerto en la cruz y no hubiera resucitado. Por lo tanto, tenemos que hacer, en cierto sentido, teología bíblica, pero es una teología del Antiguo Testamento. A continuación se presentan algunas definiciones extraídas de estudios anteriores.

Una teología contenida en la Biblia, se podría decir que es bastante obvio. Vos dice que la rama de la teología exegética se ocupa del proceso de autorrevelación de Dios depositado en la Biblia. Así que ahora tenemos algunos términos que son muy, muy importantes.

En otras palabras, la teología del Antiguo Testamento tiene que ser teología exegética, es decir, tiene que surgir del texto. No podemos hacer eiségesis, es decir, imponer nuestras creencias al texto, sino extraerlas del texto.

Y se habla de la autorrevelación de Dios. No es una obra humana. Creemos que esta es la Palabra de Dios sin error.

Por eso podemos creer que no se trata sólo de la fe y la práctica, sino de todo lo que analizamos. Ebeling define la teología bíblica como una teología que está de acuerdo con la Biblia. Y, obviamente, es muy simple.

Pero hay más que eso. En realidad, el concepto de teología bíblica no nació hasta después de la Reforma. El término teología bíblica fue utilizado por primera vez en el siglo XVII por Johann Philipp Gabler, considerado el padre de la teología bíblica.

Bueno, ese es en realidad el título del libro. El título de su obra es *Un discurso sobre la distinción adecuada entre la teología bíblica y la dogmática y la delimitación correcta de sus límites*. Gabler analizó la forma en que se hacía teología y dijo: Creo que debe haber una forma diferente de ver esto.

Así, él claramente distingue entre la teología bíblica y la teología dogmática, o a veces lo que llamamos teología sistemática. Entonces, lo que Gabler hizo, que nuevamente ayuda a los teólogos bíblicos, es que le dio a la teología bíblica un carácter puramente histórico. Entonces, cuando miramos el Antiguo Testamento y vemos cómo Dios se reveló, tenemos que mirarlo progresivamente.

Tenemos que empezar por el principio y luego ir a ver cómo Dios se reveló a sí mismo en la historia. En otras palabras, no deberíamos hacerlo, y de nuevo, los teólogos sistemáticos podrían estar en desacuerdo con él. No deberíamos simplemente poner y hablar de Dios en general y luego tomar un versículo de Génesis, tomar un versículo de Malaquías, tomar un versículo de los Salmos. Pero dijo, veamos cómo Dios se revela a sí mismo en la historia. Y eso es realmente la raíz de la teología bíblica, según Gabler.

Él escribe que la teología bíblica debe prestar atención a los documentos individuales de la Biblia, colocándolos en su contexto histórico y observando su forma de expresión. Así que, nuevamente, este es el camino que seguimos con la teología exegética. Primero, se comienza con la exégesis; se observa la Biblia y el texto, y luego se observa el contexto histórico, y luego se ve cómo se expresan, y luego se escribe todo como una teología.

El propio Gabler consideraba que la palabra teología bíblica era inadecuada para la verdadera teología bíblica, que para él significaba, y cito textualmente, una exégesis de documentos individuales y una comparación de sus diversas expresiones. Creo que lo más importante que hay que recordar es que la teología bíblica se sitúa entre la exégesis y la teología sistemática. Por lo tanto, no hay nada malo en la teología sistemática, decía.

Pero antes de llegar a ese punto, hay que estudiar la teología bíblica. Hay que analizar cómo se reveló Dios en la historia y observar la progresión de esa revelación. Una vez más, ese elemento histórico es lo que aporta Gabler.

Y creo que es una muy buena manera de verlo. Por ejemplo, cuando consideramos a Dios como el creador, empezamos en Génesis y luego avanzamos y vemos cómo Dios se reveló a sí mismo. Ahora bien, si no estás de acuerdo con la datación de los libros, podrías decir: bueno, tenemos que empezar primero con Job.

Y eso está bien. Empecemos por Job. ¿Job habla de Dios como creador? Sí, lo hace.

Así pues, Dios como creador es una parte muy importante de la teología bíblica y de la teología del Antiguo Testamento, y Dios comienza describiéndose a sí mismo como Dios el creador. Hay otros estudiosos que continúan esta idea de la teología bíblica, teólogos del siglo XIX como Hermann Schultz, Gerhard Vos y EJ Young. Ellos

veían la teología bíblica y, citando, esa rama de la interpretación bíblica que trata de la revelación de Dios a los hombres a la luz de la actividad reveladora de Dios, la experiencia espiritual de los hombres a quienes les habló y el carácter de la palabra escrita.

Y nuevamente, hay algunos elementos aquí. Ninguno de estos teólogos negó que ésta sea la palabra de Dios. Dios se revela a sí mismo en su palabra.

Él podría haber elegido revelarse de otras maneras, a través de los ángeles. Pero no, no lo hizo. Él eligió revelarse en sus palabras y en actos históricos.

Gabler diría una vez más que hay un lugar en nuestros estudios para la teología sistemática, pero que debemos entender las diferencias. Así pues, en primer lugar, existen similitudes en la forma en que tanto la teología sistemática como la teología bíblica abordan el material de las Escrituras. Ambas abordan el texto bíblico.

De modo que, mientras empecemos por ahí, todo va bien. Ahora bien, la teología sistemática presenta la verdad bíblica en su totalidad en lo que respecta, por ejemplo, a la doctrina del hombre, la doctrina de Dios, el pecado, etc. La teología bíblica expone la etapa particular de maduración de la revelación de Dios a los hombres en la época de los patriarcas, Moisés y Cristo.

De modo que existe esa progresión, algo que, repito, la teología sistemática no hace. Ambos hacen exégesis, tanto los teólogos bíblicos como los teólogos sistemáticos. Hacen exégesis bíblica, pero la forma en que organizan su material es diferente.

Los teólogos bíblicos tienen una concepción más histórica y progresista. Los eruditos interesados en la Biblia se dieron cuenta de esto. Uno de los más conocidos es GE Wright, quien dijo que Dios no es sólo el Dios del pacto sino también el Señor de la historia.

En cierto sentido, reacciona contra la escuela alemana, que rechaza parte del material bíblico a causa de los milagros, por ejemplo. Había teólogos que decían: "Bueno, no es necesario creer en el éxodo. El éxodo realmente ocurrió para que creamos que Dios es grande y que Dios es el Redentor". Y GE Wright decía: "No, Dios se reveló a sí mismo en hechos históricos".

No se puede separar la teología de la historicidad del acontecimiento. Por eso continúa diciendo que Dios no es sólo el Dios de la alianza, sino también el Señor de la historia. Von Raad, aunque dijo algunas cosas que podrían no encajar con nuestra teología, creía que el Antiguo Testamento es un libro histórico.

La fe de Israel se basa en una teología de la historia. Ahora bien, en lo que se equivocó fue en que dijo que no se trataba necesariamente de lo que sucedió, sino

de lo que Israel creía que había sucedido. El problema con eso es que a veces Israel no creía realmente lo que había sucedido, o al menos no actuaba de acuerdo con esa creencia.

Hay otros estudiosos que siguen esta idea de la teología bíblica. Terry Ann se centra en la literatura de la Biblia en lugar de en su historia. Por lo tanto, estos tipos contradicen lo que dijeron Philip Gobbler y otros.

Dijeron que lo importante no es la historicidad histórica sino la literatura. Y es por eso que, por ejemplo, ahora se pueden tomar clases de Biblia en la Universidad de Michigan, la Universidad Estatal de Ohio, Harvard, pero no creen en nada de lo que escriben o dicen en cuanto a la historicidad de los eventos bíblicos. Simplemente dicen que es un hermoso libro literario.

Obviamente, no podemos estar de acuerdo con eso. Kaiser dice que la historia no es sólo el medio de la revelación; es la base a través de la cual se puede conocer a Dios. Una vez más, Dios se reveló en la historia.

Westermann y Clemens sostienen que la Biblia es literatura con una dimensión histórica e intelectual. Una vez más, no siempre rechazan la historicidad de los acontecimientos, pero admiten el elemento histórico o la dimensión histórica de la teología. Ahora bien, existen otros modelos de teología del Antiguo Testamento.

Algunos modelos actuales son, por ejemplo, el modelo tipológico, de Von Rad y de Eichrodt. Y hablaremos de Eichrodt más adelante cuando hablemos de la Alianza. Mucha gente mira la teología bíblica a través de la lente de la Heilsgeschichte, la idea de la historia de la salvación.

Y esto es, en realidad, muy cercano a la teología bíblica, porque la Heilsgeschichte, la historia de la salvación, traza cómo Dios salva a su pueblo en la historia. Y es un concepto muy importante en la literatura del Antiguo Testamento. Frey desarrolla este enfoque narrativo.

Y, de nuevo, como creyentes evangélicos, no aceptamos este modelo, aunque hay algunos elementos muy importantes que podemos aprender de Frey. Lindbergh desarrolla un método cultural-lingüístico. De hecho, se le considera el padre de la teología posliberal, también conocida como teología narrativa.

Sostuvo que la iglesia debería centrarse en la presentación narrativa de la fe cristiana, en la historia cristiana de principio a fin. Por lo tanto, dice, si observamos una historia, también aprendemos sobre la cultura y sobre los diferentes antecedentes, la gramática y las prácticas de la cultura. Y nuevamente, diría que esa es la manera de estudiar el Antiguo Testamento.

Gotwald desarrolla la perspectiva sociológica y, de hecho, recurre al análisis marxista para presentar la historia temprana de Israel no en términos de la conquista tradicional, sino más bien como una revuelta campesina dentro de la sociedad cananea. Por lo tanto, lo que estos académicos están haciendo, en realidad, es observar lo que está sucediendo en el mundo de hoy y leerlo desde el pasado, lo cual es una forma muy, algunos podrían decir, muy equivocada de hacer teología. Y luego está también, por supuesto, la teología bíblica judía.

Hay algunos grandes eruditos del Antiguo Testamento de los que podemos aprender y aprender. Una vez más, la diferencia sería que los eruditos cristianos esperan con ansias el cumplimiento de las promesas mesiánicas en Cristo, mientras que los eruditos judíos no. Una vez tuve un profesor que tomó una clase de Romanos con un rabino judío.

Dijo que fue una de las mejores clases sobre Romanos que jamás haya tomado, porque el tipo que fue capaz de hacer la correlación con el Antiguo Testamento, al final de la clase, el rabino dijo, bueno, ese es Pablo. No lo creo. Así que, al final, es una cuestión de fe y de lo que creemos acerca de la Biblia.

¿Es la Biblia la palabra de Dios sin error, o no lo es? Y nosotros creemos que lo es. Teología bíblica: aunque no la llamaran así, los padres de la iglesia practicaron la teología bíblica, y miraron los elementos históricos de la fe. O Arrianius, Orígenes, Agustín, en el siglo III, Aquino, los grandes reformadores, Martín Lutero y Juan Calvino lo hicieron.

Si nos fijamos en la Institución de Juan Calvino, no fue él quien inventó esas cosas. Era simplemente un gran sistematizador de datos. Tomó lo que ya existía y luego lo sistematizó en sus obras.

Y hay mucha teología bíblica en sus obras. Una pregunta que debemos hacernos es: ¿existe un centro del Antiguo Testamento? ¿Existe un centro del Antiguo Testamento? ¿Existe un centro de todo el Antiguo Testamento? ¿Podemos hablar de un centro? Y uno de los eruditos que sugiere que existe un centro es Walter Eichrodt. Por supuesto, él no podría enseñar en nuestras escuelas evangélicas actuales porque en realidad dijo que el Antiguo Testamento contenía muy poca doctrina real.

Era muy crítico con los teólogos sistemáticos porque adoptaban esquemas de la teología doctrinal o dogmática. Ya sabes, se habla de Dios, y ahora se habla del hombre, y ahora se habla del pecado. Él decía que no podemos hacer eso.

Tenemos que estudiar el texto y luego llegar a la conclusión de lo que dice a partir del texto. Por ejemplo, él decía que se trata de Dios y las personas, Dios y el mundo, Dios y la humanidad. Por eso puedo apreciar a Eichrodt porque mantiene a Dios en el centro, aunque no entienda bien toda la teología.

El otro punto en el que Eichrod tiene razón, en cierto sentido, es que pone mucho énfasis en la idea del pacto. De hecho, sugiere que el pacto es el centro de la teología del Antiguo Testamento. Dios hace un pacto con Noé, hace un pacto con Moisés, hace un pacto con Abraham primero, luego con Moisés, luego con David, y luego tenemos el nuevo pacto.

Así que está el tema del pacto desde el principio hasta el fin, y es difícil estar en desacuerdo con él porque cuando llegamos al Nuevo Testamento, cuando Jesús habla de su relación con nosotros, la Cena del Señor, instituye el nuevo pacto. Nosotros, como creyentes hoy, estamos bajo el nuevo pacto. Así que es muy difícil estar en desacuerdo con Eichrod en cierto sentido.

Él describe la centralidad del pacto y habla del pacto mosaico en el Sinaí, que reúne todos los demás temas del Antiguo Testamento. El pacto del Antiguo Testamento es en realidad lo mismo que el reino de Dios en el Nuevo Testamento. Y repito, estoy seguro de que algunos no estarían de acuerdo con él, pero creo que su enseñanza es muy, muy importante cuando se trata de los estudios del Antiguo Testamento y, especialmente, del estudio del pacto.

Theodorus C. Vriezen , otro teólogo bíblico, es muy importante. Su idea principal era la comunión de Dios con los seres humanos. Si Eichrod se centró en el pacto, Vriezen se centró en la comunión de Dios con los seres humanos. Y, repito, es difícil no estar de acuerdo con él.

Dios se estaba reuniendo con Adán y Eva en el frescor del jardín. Así que, desde el principio, Dios quiere estar en relación con las personas. Pero dice que la teología es una cuestión de fe y revelación y se ocupa de la realidad de Dios y de la fe de la iglesia cristiana.

Por esa razón, la teología del Antiguo Testamento tiene su propio lugar junto a la historia de la religión de Israel como una rama separada de la erudición. Él está de acuerdo con este punto bíblico-teológico de que no se puede hacer simplemente teología del Antiguo Testamento pura, sino que también hay que mirar al Nuevo Testamento para una comprensión más profunda. La conexión con el Nuevo Testamento, dice, no es accidental sino que debe ser integral.

Como ya he mencionado antes, GE Wright enfatiza la unidad total de las Escrituras debido a su énfasis en la historia. La historia es la revelación de Dios. La historia es el ámbito de la actividad de Dios.

Está de acuerdo con Eichrod en que la idea del pacto es central y formativa. Vuelve atrás y dice que la historia no puede divorciarse de la arqueología y la exégesis. ¿Por

qué? La arqueología nos brinda una ventana a la historia y la cultura de las personas cuando ocurrieron todos estos eventos.

Pero , por supuesto, no se puede separar la exégesis de la teoría. La exégesis debería ser, en realidad, el primer paso. Gerhard von Rad, ya lo mencionamos antes, y, una vez más, acertó en algunas cosas y se equivocó en otras.

Utilizó un enfoque sintético que afirmaba que la teología del Antiguo Testamento es una serie de confesiones de fe predicadas a lo largo de los años. Su tratamiento del mensaje de los profetas es muy, muy bueno porque pone mucho énfasis en los profetas. Le gustó este enfoque de historia de la salvación, de nuevo .

El propósito de la teología del Antiguo Testamento no es producir una organización sistemática del mundo de la fe (por eso von Raad y los teólogos sistemáticos se enfrentarían en este punto). El propósito es, más bien, volver a contar una historia.

El tema es lo que el propio Israel enunció directamente sobre Yahvé. Y creo que en esto se equivocó. Básicamente dijo que no es lo que sucedió en la historia.

No es lo que Dios hizo, sino lo que Israel creyó que Dios hizo. Bueno, repito, muchas veces Israel no entendió lo que Dios estaba haciendo o no creyó lo que Dios estaba haciendo. Por lo tanto, no podemos basar nuestra teología en lo que alguien cree o experimenta porque eso podría ser subjetivo.

Tenemos que creer en la palabra objetiva de Dios, y si Dios dijo que algo sucedió, entonces sucedió. En realidad, no importa lo que Israel creyó que sucedió. Y von Raad va en contra de Eichrod cuando dice que no, que no hay un centro teológico en el Antiguo Testamento.

Sí, el pacto es un aspecto importante, pero no es el centro. Walter Zimmerli, otro estudioso del Antiguo Testamento, dice que la clave de la clave, y en esto estoy de acuerdo con él, es que el centro de la teología del Antiguo Testamento es Dios mismo. Y creo que muchos estudiosos del Antiguo Testamento, incluso hoy, dirían que sí, que es correcto.

Aunque Israel tenía una relación particularmente íntima entre su fe y sus experiencias históricas, debemos evitar la suposición errónea de que para Israel la historia como tal se convirtió en la palabra reveladora de Yahvé. Así, en cierto modo, reacciona contra von Raad. La historia no proclama a Yahvé en el curso de los acontecimientos.

Los acontecimientos catastróficos instan a la gente a escuchar la palabra de Yahvé. Y, una vez más, Él acierta en algunas cosas y se equivoca en otras. Klaus Westermann

dice que la estructura de una teología del Antiguo Testamento debe basarse en acontecimientos más que en conceptos.

El Antiguo Testamento cuenta una historia y, una vez más, para él es una historia verdadera. Hace hincapié en la bendición. Él no es el único.

Hay quienes dicen que la clave y el centro de la teología del Antiguo Testamento es la bendición. Dios bendice a su pueblo desde el principio. Se puede empezar con Génesis 1:28 y luego llegar a Noé y Abraham.

La idea de bendición se puede rastrear a través de las Escrituras. Una vez más, no podemos negar el hecho de que las bendiciones son un concepto muy importante, pero decir que son el centro es probablemente discutible.

A diferencia de la salvación, la bendición es algo que sucede todo el tiempo y puede aplicarse a todo el mundo. Así que, básicamente, habla de lo que los reformadores más tarde llamarán gracia común. Es una obra silenciosa, que fluye continuamente y pasa desapercibida de Dios, que no se puede captar en momentos o fechas.

Y creo que para nosotros, a quienes nos gusta dividirlo en puntos uno, dos y tres, a veces es bueno mirar la obra de Westermann porque permite un poco de misterio y nos da un poco de tiempo para decir que a veces no sabemos realmente. Y creo que a veces en la teología del Antiguo Testamento y en cualquier teología, necesitamos un poco de humildad, y es por eso que me gusta esta idea de que a veces no podemos captar lo que Dios está haciendo en momentos y fechas. Y creo que eso es muy, muy bueno.

Cuando yo iba a la escuela, Brevard Childs fue una de las primeras personas importantes. Presentó dos series de volúmenes y desarrolló este análisis canónico en los años 80 y 90. El problema es que también aceptó las conclusiones críticas sobre el Antiguo Testamento y rechazó gran parte de la historicidad del Antiguo Testamento o de los Hechos.

Pero su trabajo es muy bueno en el sentido de que entiende y afirma que la teología de la Biblia y la teología de la Iglesia no se desarrollaron en el vacío, no se desarrollaron en una torre de marfil, sino que se desarrollaron junto con el desarrollo de la Iglesia. Y ese es el enfoque canónico. Define el canon como el material recibido, recopilado e interpretado por la Iglesia.

Así pues, es importante tener en cuenta que, para algunos, el canon sería simplemente el texto recibido y recopilado, pero él añade el material interpretado por la Iglesia. De modo que, una vez más, introduce a la Iglesia y, según él, no se puede tener teología sin la interpretación de la Iglesia.

Por eso, muchos estudiantes, y con razón, vuelven a los Padres de la Iglesia. ¿Cómo interpretaron las Escrituras justo después de que sucedieron, después de los acontecimientos de la muerte y resurrección de Cristo y del desarrollo de la Iglesia primitiva? Por eso creo que su idea es muy buena. Establece el contexto teológico material en el que la tradición continúa funcionando.

Y de la idea de canon tenemos la idea de canónico, la recepción de tradiciones como autoritativas y el proceso por el cual la colección llegó a su estabilización literaria y textual. Por ejemplo, ¿por qué no se incluyó en las Escrituras algún texto apócrifo, por ejemplo? Bueno, no se incluyó porque algunos dirían, bueno, no se incluyó porque la iglesia no lo aceptó. Entonces, puedes tener todos estos escritos del primer siglo o del segundo siglo o lo que sea, y no están en las Escrituras.

¿Por qué? Bueno, porque la iglesia dijo que no eran canónicos. Por eso dijo que no se puede separar a la iglesia del proceso de la teología. Continúa diciendo que el testimonio de las congregaciones más antiguas que tenían una afirmación de continuidad histórica con la tradición apostólica más temprana y que representaban el testimonio geográfico más inclusivo de la iglesia universal se usaba como criterio principal para determinar la autoridad de un libro.

Y, repito, esto no se podría haber hecho sin la iglesia. Tuvo que hacerse dentro de la iglesia y de la tradición eclesial. El Antiguo Testamento se entiende en relación con el Nuevo Testamento, pero el Nuevo es incomprendible sin el Antiguo, y todos los estudiosos del Antiguo Testamento dirían amén a esto, y tendríamos que recalcarlo a nuestros estudiantes.

Una de las principales tareas de la teología bíblica es reflexionar sobre la Biblia cristiana en su conjunto, con sus dos voces muy diferentes, las cuales, según confiesa la Iglesia, dan testimonio de Jesucristo. En lo que no estoy de acuerdo con él, diría que no son dos voces diferentes, sino la misma voz, y si él decide centrarse en las diferencias, no hay problema.

A algunas personas les gusta centrarse en la discontinuidad entre testamentos. A otros nos gusta centrarnos en la continuidad. Estoy seguro de que en ese punto hay un punto intermedio.

Entonces, ¿cuál es la tarea del teólogo bíblico? Bueno, el Antiguo Testamento da testimonio del Cristo que aún no ha venido; el Nuevo, del Cristo que ha aparecido en la plenitud de los tiempos. Por lo tanto, si creemos que Jesús dijo que el Antiguo Testamento trata de él, entonces necesitamos volver a mirar el Antiguo Testamento y ver dónde se encuentra.

Cuando Jesús resucita de entre los muertos, Lucas nos cuenta en el camino de Emaús cómo se encuentra con los dos discípulos un poco desconcertados por lo que pasó en

Jerusalén, y Jesús en cierto modo los reprende. Todos son necios, dice Jesús, y tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas. ¿No era necesario que Cristo padeciera estas cosas y entrara en su gloria? ¿Y empezando por Mateo? No.

¿Comenzando con Marcos? No. Empezando con Moisés y siguiendo con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él. Y más tarde, cuando se aparece a los discípulos, les dice: Estas son las palabras que os hablé cuando todavía estaba con vosotros.

Que todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos, tenía que cumplirse. Por eso, si leemos el Antiguo Testamento sin ver a Jesús, nos perdemos el punto. Jesús mismo lo dice.

Ni la teología bíblica ni la teología dogmática son un fin en sí mismas, sino que, más bien, siguen siendo herramientas útiles que nos permiten acceder de nuevo a la voz viva de Dios en las Sagradas Escrituras. La crítica canónica, una vez más, es de Brevard Childs. Este es sólo un resumen de su obra.

Dios intervino en la historia del antiguo Israel. Los escritos religiosos surgieron como testimonio fiel de las acciones de Dios. Los escritos religiosos recibieron diversos grados de aceptación entre la comunidad de fe como normativos.

Con el paso del tiempo, los escritos más aceptados fueron revisados, redactados y adaptados para comunicar el registro de los actos de Dios a las generaciones futuras. Los escritos fueron suficientemente adaptados para que la comunidad de fe los declare canónicos, es decir, capaces de expresar los hechos y el significado de los actos históricos de Dios a todos los creyentes futuros.

Y con esto termina la introducción y la metodología de la teología del Antiguo Testamento.

Este es el Dr. Tiberius Ratta y su enseñanza sobre la teología del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 1, Introducción y metodología.